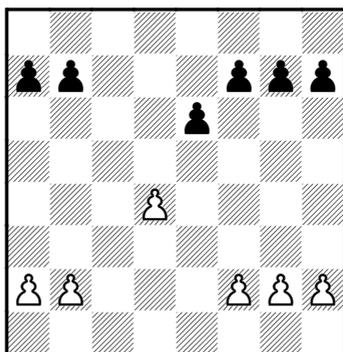


1 Peones aislados

Procede iniciar nuestro estudio sobre las formaciones centrales de peones con peones aislados, aunque sólo sea porque son una característica común en sistemas modernos. Pueden encontrarse en un número sorprendente de importantes líneas y con una increíble variedad de órdenes de jugadas, desde la Defensa Ortodoxa o el Gambito de Dama a la Defensa Caro-Kann, desde el Gambito de Dama Aceptado a la Defensa Francesa, de la Apertura Inglesa a la Defensa Nimzoindia, de la defensa Siciliana a la Defensa Tarrasch, etc. Sin embargo, pese al hecho de que a las posiciones que menciono se llega por distintas rutas y de que esconden algunas peculiaridades, siguen estando determinadas, de forma intrínseca, por la existencia misma y la naturaleza de peones centrales aislados. Esa naturaleza es tan inestable que siempre ha constituido un problema específico.



En este diagrama puede verse el caso más habitual de un peón aislado en el centro. Cada vez que nos enfrentamos a este tipo de posición, existe la pregunta latente e inevitable: ¿se trata de algo preocupante, o de un arma oculta de ataque? Podría observar, por mi propia experiencia, que jugamos esas posiciones con un sentimiento de incomodidad, sea cual sea nuestro bando. Pronto aprendemos de nuestra práctica la amenaza que representan para el oponente, pero también lo vulnerables que son y qué estrecha línea separa una prometedora situación central de otra desesperadamente pasiva. El hecho de que el peón aislado pueda avanzar en un momento dado es, en sí mismo, aterrador. Por otra parte, al no

tener compañero en las columnas vecinas, los peones aislados, como la gente solitaria, son criaturas aisladas y, por tanto, vulnerables.

A fin de distinguir claramente si tenemos un triunfo en el centro sobre el que elaborar nuestro juego, o si lo que tenemos es un motivo para un futuro incierto, debemos aprender de la rica experiencia existente. Comenzaré nuestro estudio con una partida que constituyó un momento de inflexión en mi propia educación ajedrecística. Siempre había tenido la impresión de que un peón aislado era una desagradable carga. Para mí era una fuente regular de ansiedad, hasta que un día vi su otra cara, la cara oculta, en una partida de Alexander Alekhine...

Euwe – Alekhine

Campeonato Mundial (25ª partida)

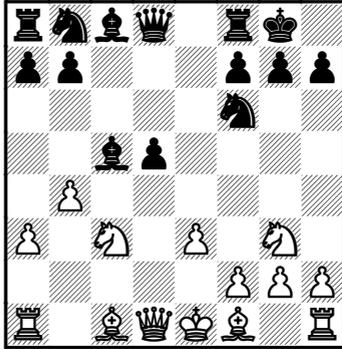
La Haya 1937

Defensa Nimzoindia

1.d4 ♘f6 2.c4 e6 3.♘c3 ♙b4 4.e3 0-0 5.♘e2

En la Variante Rubinstein de la Defensa Nimzoindia, el caballo puede estar algo pasivo en "e2", ya que a menudo ofrece posibilidades restringidas. Sin embargo, también tiene su aspecto positivo, pues las blancas cuidan su estructura de peones, evitando el par de peones doblados en la columna "c".

5...d5 6.a3 ♗e7 7.cxd5 exd5 8.♖g3 c5 9.dxc5 ♗xc5 10.b4



Tras haber aislado el peón negro en el centro, la intención de las blancas es asumir el pleno control de la casilla "d4", lo que será posible tras la retirada del alfil.

Al analizar la partida, años atrás, sigo recordando de forma vívida que mi reacción fue la misma: mi mano fue más rápida que mi mente y tomé el alfil para retirarlo. Un vistazo a la jugada que sigue me sorprendió tanto como debió haber sorprendido al Dr. Euwe durante la partida...

10...d4!

¡Un espléndido golpe táctico! Ahora no es difícil concluir que 11.♗ce4 no da resultado, tras 11...♗xe4 12.♗xe4 ♗b6. Si las blancas confiaban en 11.♗a4?, entonces tendrían que afrontar la cruda realidad: 11...dxe3 12.♖xd8? pierde rápidamente, por 12...exf2+ 13.♔e2 ♗g4+. Por consiguiente...

11.bxc5 dxc3 12.♖c2?!

Aquí podemos presenciar una metamorfosis habitual en situaciones similares: un golpe central ha transformado un peón aislado en pasado, es decir, un peón cualitativamente superior, más móvil y, a menudo, más peligroso. En nuestra partida, las blancas no comprenden hasta qué punto se ha vuelto peligroso el peón, pues de otro modo habrían seguido el consejo de Alekhine, y jugado 12.♖xd8 ♗xd8, y entonces 13.♗e2 ♗e4 14.f3 ♗xc5 15.♗xc3, aunque las negras siguen conservando ventaja. En una partida más reciente, Agdamus – Raimundo. García, Buenos Aires 1972, encontré

13.a4 ♗d7 14.♖a3 c2 15.♗b5 a6, que también fue favorable a las negras. Sin embargo, con damas sobre el tablero, las cosas serán aún más difíciles.

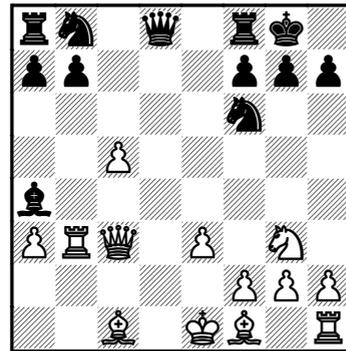
12...♖a5 13.♖b1

En caso de ataque directo, con 13.♗e2, era posible hacer 13...♗d5 14.e4 ♗b4 15.♖b1 ♗4a6.

13...♗d7

Capturar el peón pasado no es tan fácil como pueda parecer. Las negras amenazan hacer 14...♗a4, que no puede ser prevenido con 14.♗c4 ♗a4 15.♗b3 ♗b5, ni tampoco con 14.♖b4, debido a la contestación 14...♗a6 15.♗xa6 ♖xa6. En ambos casos, las blancas no pueden enrocar. Así que tratan de salvarse de otra forma...

14.♖b3 ♗a4 15.♖xc3 ♖d8



Puesto que la torre no puede moverse, por el mate en la casilla "d1", las blancas pierden calidad. Así que la movilidad del peón aislado se ha convertido en un peón pasado lo que, a su vez, se ha traducido en ventaja material. Todo eso sucedió tras una serie de golpes tácticos, resultado de una ruptura en el centro. Lo que continúa es sólo el habitual problema técnico.

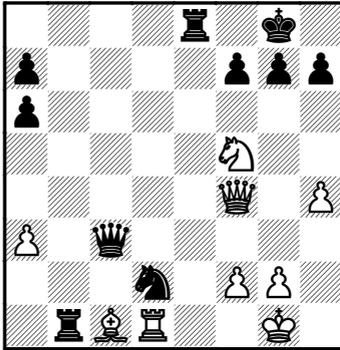
16.♗c4 ♗a6

La jugada más fuerte. Las negras evalúan correctamente que el peón pasado blanco de la columna "c" no será peligroso, y que realizar la ventaja material será más fácil sin el alfil blanco.

17.♗xa6 bxa6 18.0-0 ♗xb3 19.♖xb3 ♖b8 20.♖c2 ♖d5 21.e4 ♖b3 22.♖e2 ♖b5 23.♖f3

23... ♖xc5 24. ♘f5 ♜b1 25. ♖f4

Si ahora 25. ♖g3, entonces podría continuar 25...g6 26. ♖g5 ♘xe4 27. ♘e7+ ♔h8. 25...♘xe4 26.h4 ♝e8 27.♞e1 ♞c3 28.♞d1 ♘d2



Una inteligente jugada, que trastorna la coordinación de las piezas blancas para simplificar la posición.

29. ♝xd2 ♝xc1+ 30. ♔h2 ♞c7 31. ♞d6 ♝c5 32.g3

La última trampa, si podemos llamarla de esta manera, porque después de la captura 32...♝xf5 la proyectada 33.♞e6 no es suficiente, en vista de la respuesta 33...fxe6 34. ♖xc7 ♝xf2+, etc. Alekhine, sin embargo, prefiere evitarla, llevando su barco a aguas más tranquilas...

32...♝f8 33.g4 f6 34. ♔h3 h5 35. ♖d2 hxg4+ 36. ♔xg4 ♖f7 37.h5 ♝xf5 38. ♔xf5 ♞xh5+ 39. ♔f4 ♞h4+ 40. ♔f3 ♞h3+ 41. ♔e4 ♝e8+ 42. ♔d5 ♞b3+ 43. ♔d4 ♞xa3

Las blancas se rindieron.

Desde que vi esta partida, cada vez que me encontré en una posición caracterizada por el peón central aislado, me planteé la misma pregunta: ¿puede el peón avanzar o no? Se trata de la cuestión básica, crucial, que uno debería plantearse en cada jugada.

La segunda lección que aprendemos de la victoria de Alekhine es tan simple como importante: un avance central puede promover el peón aislado, convirtiéndolo en pasado, e incrementando a la vez todo tipo de amenazas tácticas. Las partidas que siguen confirmarán nuestras primeras impresiones...

Kasparov – Short

Bruselas 1986

Gambito de Dama

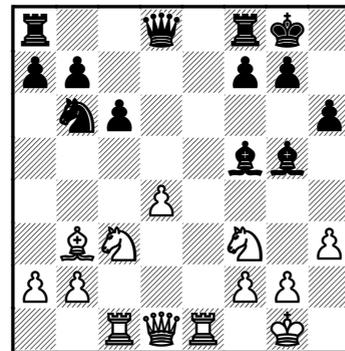
1.d4 e6 2. ♘f3 ♘f6 3.c4 d5 4. ♘c3 ♙e7 5. ♙g5 h6 6. ♙xf6 ♙xf6 7.e3 0-0 8. ♝c1 c6 9. ♙d3

La continuación empleada por las blancas es una forma de evitar las líneas principales de la Tartakower. Las blancas ceden la pareja de alfiles, pero en una posición cerrada en la que los alfiles negros difícilmente pueden tener un papel importante.

9...♘d7 10.0-0 dxc4 11. ♙xc4 e5

En la partida Kasparov – Karpov, Campeonato Mundial (12ª), Londres 1986, las negras jugaron 11...c5, tratando de abrir la posición y activar sus alfiles, pero después de 12. ♖e2 a6 13. ♝fd1 cxd4 14. ♘xd4, no lograron su objetivo. La textual responde a la misma idea.

12.h3 exd4 13.exd4 ♘b6 14. ♙b3 ♙f5 15. ♝e1 ♙g5?!



Esto parece una mejora, porque el cambio en "g5" simplifica la situación del tablero. En dos partidas del Campeonato Mundial, contra Kasparov, Karpov opuso su torre en la columna "e", lo que, tras ♝xe8+ ♞xe8, hizo posible la maniobra ♖d2-f4, que dio al blanco la iniciativa en el ala de rey. Nótese, sin embargo, que en ambos casos el problema básico de las negras sigue siendo el mismo. El alfil blanco es una pieza poderosa que las negras no pueden neutralizar. Las blancas, por tanto, están más fuertes en la casilla clave "d5", y podrán avanzar su peón oportunamente. ¡Nuestro peón central aislado es aquí muy fuerte!

Smyslov – Karpov
 Campeonato de la URSS
 Leningrado 1971
 Apertura Inglesa

1.c4 c5 2.♘f3 ♘f6 3.♘c3 d5 4.cxd5 ♘xd5
 5.e3 e6 6.d4 cxd4 7.exd4

Esta vez tenemos un caso de peón aislado en la Apertura Inglesa, que muchos jugadores evitarían con 5...♘xc3, seguido de ...g6. En realidad, el juego ha transpuesto a una Caro-Kann, Ataque Panov.

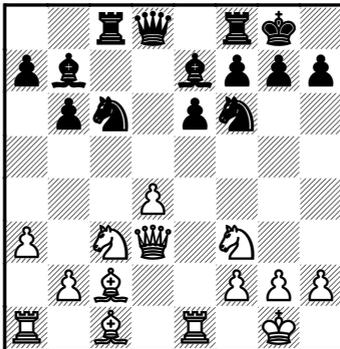
7...♙e7 8.♙d3 0-0 9.0-0 ♘c6 10.♞e1 ♘f6

Aquí una frecuente alternativa ha sido el movimiento 10...♙f6. No tiene mucha lógica retirarse del centro, ya que la siguiente jugada blanca aborta la proyectada ...♘b4, que permitiría un absoluto control del peón central aislado.

11.a3

Esta jugada tiene un contenido adicional, pues hace posible la maniobra estándar ♙c2 y ♞d3, causando dificultades al rey de las negras.

11...b6 12.♙c2 ♙b7 13.♞d3 ♞c8?



Es algo extraño que estos dos grandes jugadores sólo percibiesen las consecuencias de este error en los análisis posteriores. Ahora, ya en fase tan temprana, era posible la decisiva ruptura en el centro, 14.d5, pues en caso de 14...exd5, se castigaría moviendo 15.♙g5 g6 16.♞xe7, mientras que a 14...♘a5 seguiría 15.♙g5 g6 16.d6.

Como el lector puede ver, si el peón aislado no está bloqueado, es una especie de espada

de Damocles que pende sobre la cabeza del rival. Obviamente, era indispensable la jugada 13...g6.

14.♙g5? g6 15.♞ad1 ♘d5 16.♙h6 ♞e8 17.♙a4 a6

17...♘xc3 18.bxc3 ♙xa3 sería muy arriesgado, debido a la variante 19.c4 ♙f8 20.♙g5 ó 20.♞e3.

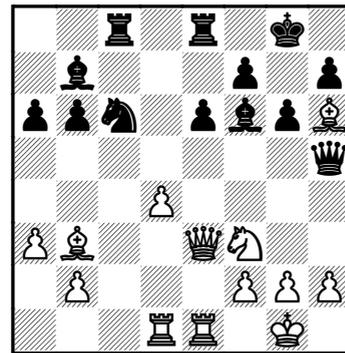
18.♘d5 ♞xd5?!

Es mejor hacer 18...exd5, pero como desea mantener despejada la diagonal de casillas blancas para su alfil, Karpov se olvida del peligro.

19.♞e3 ♙f6?

Este es un grave error. El Dr. Euwe propuso 19...♞h5, mientras que Korchnoi sugirió 19...♞ed8. El castigo es inmediato...

20.♙b3 ♞h5?!



20...♞d8 21.♘e5 es favorable a las blancas.
 21.d5 ♘d8 22.d6

De nuevo la misma transformación, con las mismas brutales consecuencias. La aparición de este peón pasado avanzado constituye en sí misma una victoria.

22...♞c5 23.d7 ♞e7 24.♞f4 ♙g7 25.♞b8 ♞xh6 26.♞xd8+ ♙f8 27.♞e3 ♙c6 28.♞xf8+ ♞xf8 29.d8♞

Las negras se rindieron.

Una derrota tan demoledora debe haber dejado una profunda impresión en Karpov. Sin embargo, un par de años más tarde, de nuevo se encontraría sufriendo contra un peón central aislado, y en ese caso nunca se es lo bastante prudente.

Portisch – Karpov
Milán 1975
Defensa Nimzoindia

1.c4 ♘f6 2.♘c3 e6 3.d4 ♙b4 4.e3 c5 5.♙d3
0-0 6.♘f3 d5 7.0-0 exd4 8.exd4 dxc4 9.♙xc4
b6

De otra secuencia alcanzamos la misma formación de peones en el centro, pero con las piezas en distintas posiciones. Karpov planea un fianchetto de dama para lograr el control de la importante casilla "d5".

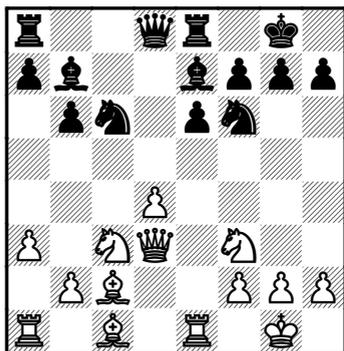
10.♙e1 ♙b7 11.♙d3

Se necesita el alfil en la diagonal más importante.

11...♘c6

La experiencia de décadas recientes parece demostrar que la defensa negra es más fundada si se basa en ...♘bd7. En "c6" el caballo ocupa una torpe posición, ya que bloquea la acción de su propio alfil. Las posiciones con un peón central aislado son, por lo general, muy sensibles, y requieren una plena armonía entre piezas y peones. Un detalle que parece no tener importancia puede a veces marcar toda la diferencia.

12.a3 ♙e7 13.♙c2 ♙e8 14.♙d3



14...♙c8?

Cuando dama y alfil forman su amenazadora batería sobre la diagonal "b1-h7", es precisa una extrema precaución. Karpov, curiosamente, reacciona con la misma superficialidad que hemos visto en la partida anterior. Era indispensable 14...g6.

15.d5 exd5

No hay alternativa. Si 15...♘a5, entonces 16.♙g5 g6 17.d6 gana material.

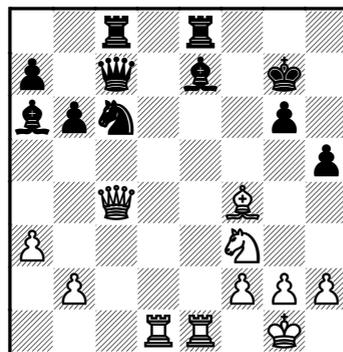
16.♙g5 ♘e4

Ahora es demasiado tarde para 16...g6, porque 17.♙xe7 decidiría en el acto.

17.♘e4 dxe4 18.♙xe4 g6 19.♙h4 h5

Es curioso que un año antes, en la partida T. Petrosian – Balashov, Leningrado 1974, se jugase 19...♙c7, pero las negras cayeron bajo un ataque devastador tras 20.♙b3 h5 21.♙e4 ♘g7 22.♙xf7 ♘xf7 23.♙h6 ♙d6 24.♙c4+. En lugar de eso, Karpov debilita de inmediato su flanco de rey. ¿Conocía la derrota de Balashov y es posible que considerase una mejora su jugada? Difícilmente puede ser el caso, porque 20.♙b3 le habría creado dificultades insalvables. Portisch complica las cosas, y las negras consiguen salvarse con unas tablas.

20.♙ad1? ♙c7 21.♙xg6 fxg6 22.♙c4+ ♘g7
23.♙f4 ♙a6



¿Fue esta jugada lo que las blancas omitieron en sus cálculos?

24.♙c3+ ♙f6 25.♙xc7 ♙xc3 26.♙xe8 ♙xe8
27.bxc3 ♙e2 28.♙e1 ♙c8 29.♙xe2 ♙xc7
30.♙e6 ♘d8 31.♙e3 ♘f6 32.♘f1 ♘e6 33.g3
g5 34.h3 ♘c5 35.♘d2 ♙d7 36.♘e2 ♙d5
37.c4 ♙d4 38.♙e8 h4 39.♙f8+ ♘e7 40.♙h8
hgx3 41.fxg3 ♙d3

Tablas.

El fracaso de Karpov en impedir las amenazas de la apertura, amplía nuestra experiencia acerca de peones centrales aislados. Su avance en el centro crea amenazas directas al enroque enemigo. Nótese que en ambas parti-

das, la amenaza se produjo sobre la diagonal "b1-h7". La ruptura central consigue exponer al rey a fuertes ataques. En nuestro ejemplo, se produjo como consecuencia de errores más o menos evidentes. A veces, sin embargo, el peligro está oculto de manera más sofisticada. Tomemos, por ejemplo, una partida reciente...

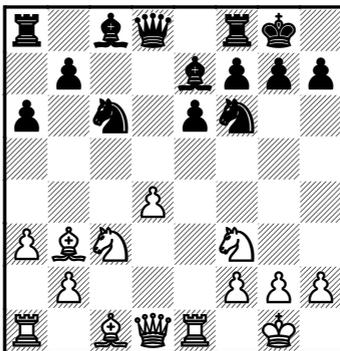
Kramnik – Anand
 Dos Hermanas 1999
 Gambito de Dama Aceptado

1.d4 d5 2.c4 dxc4 3.♘f3 e6 4.e3 ♘f6 5.♙xc4 c5 6.0-0 a6 7.♙b3

Esta continuación, rescatada del olvido por Kasparov, despertó mucho interés en la década de los noventa. Es una forma tranquila de neutralizar la expansión de las negras en el flanco de dama, puesto que a 7...b5, las blancas replicarían en el acto con la molesta 8.a4.

7...♗c6 8.♗c3 cxd4 9.exd4 ♙e7 10.♞e1 0-0 11.a3

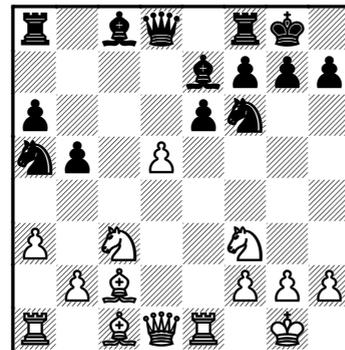
En la partida Kasparov – Anand, Wijk aan Zee 1999, Kasparov eligió 11.♙f4 ♗a5 12.♙c2 b5 13.d5, demostrando que el avance central no requiere el apoyo directo del alfil, que resulta más útil en otra diagonal. En caso de 13...♗xd5, sigue 14.♗xd5 exd5 15.♞d3 g6 16.♙h6 ♞e8 (o bien 16...♙f5 17.♞e2 ♙xc2 18.♞xc2) 17.♞c3 f6 18.♗d4, con fuerte presión. Anand jugó mejor: 13...exd5 14.♞d3 ♗c6 (14...g6 busca problemas, después de 15.♙g5), y ahora 15.♙c7 ♞d7 16.♗e5 ♗xe5 17.♙xe5 g6 18.♙xf6 ♙xf6 19.♗xd5 ♙g7 condujo a una posición equilibrada.



11...♗a5

Un experto en estas posiciones recordará que, en caso de 11...b5, se produce una posición de la Defensa Nimzoindia, pero con una diferencia: que el alfil de casillas blancas está en "a2", y las blancas pueden castigar la expansión contraria con 12.d5 ♗xd5 13.♗xd5 exd5 14.♞xd5 ♙b7 15.♞h5, llevando la dama a una posición agresiva. En nuestra partida, sin embargo, el alfil está en "b3", y después de 11...b5 12.d5 ♗xd5 13.♗xd5 exd5 14.♞xd5, las negras tienen a su disposición 14...♗a5, que ofrece a las blancas una elección entre 15.♞xa8 ♗xb3 16.♞a2 ♙e6 17.♞xd8 ♞xd8 (o quizá sea más preciso 17...♙xd8) y 15.♞xd8 ♙xd8 16.♙a2 ♙b7. La idea se me ocurrió al analizar la partida Kasparov – Anand, en la que la rápida retirada del caballo a "c6" jugó un papel crucial en la defensa.

12.♙c2 b5 13.d5!



Queda claro de inmediato que la jugada a3 es más útil que la de Kasparov ♙f4. También está claro que la lucha contra "d5" es más difícil.

13...♞e8

Una mejora sobre la partida Kasparov – Ivanchuk, Linares 1999 (que se analizará más adelante), donde se jugó 13...♗c4?!

Aparte de 13...♗xd5, había que considerar la alternativa 13...exd5 14.♞d3 g6 (14...♗c6 no amenaza ...♗b4, de modo que la simple 15.♙g5 g6 16.♞xe7 decide la lucha a favor del blanco), 15.♙g5 ♙f5 16.♞e2 ♙xc2 17.♞xc2, por ejemplo, que crea serias amenazas, como ♞xe7.

14. ♖g5 h6

14... ♗xd5 15. ♘xd5 ♙xg5 16. ♘xg5 no puede recomendarse, y 14... exd5 15. ♗d3 g6 16. ♜xe7 todavía menos. Algunos comentaristas propusieron 14... ♗c4, pero entonces la nefasta 15. ♗d4 refuerza la presión de las blancas.

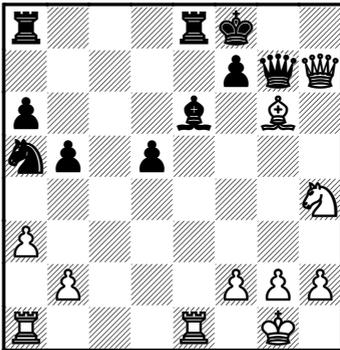
15. ♙h4 ♗xd5

15...g5 invita a tomar medidas represivas, en forma de 16. ♗xg5 hxg5 17. ♙xg5, con peligrosas consecuencias. Si 15... ♗c4, entonces de nuevo parece fuerte 16. ♗d4.

16. ♗xd5 exd5 17. ♗d3 g6 18. ♜e3 ♙e6

La secuencia 18... ♗c6 19. ♜xh6 es ventajosa también para las blancas, mientras que la línea 18...g5 19. ♗d4 parece desesperada para las negras.

19. ♜xh6 ♙xh4 20. ♙xg6 ♜f6 21. ♙h7+ ♗h8 22. ♙g6+ ♗g8 23. ♜h7+ ♗f8 24. ♗xh4 ♜g7



Las negras podrían mantener el equilibrio material con 24... ♜xb2, pero entonces no podrían forzar el cambio de damas. Su rey está desnudo, así que deciden luchar por su vida en un difícil final, antes que exponer al rey a un tremendo ataque.

25. ♜xg7+ ♗g7 26. ♙d3 ♗c4 27. b4

Innecesario. 27. ♜e2 es la jugada natural.

27... ♗b2 28. ♙f1 d4 29. ♗f3 ♜ad8 30. ♜eb1 ♗c4 31. ♜d1 ♙g4 32. ♜d3 ♗b2 33. ♜xd4 ♙xf3 34. ♜xd8 ♜xd8 35. gxf3 ♜c8 36. ♜a2

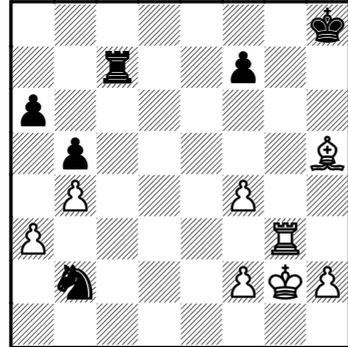
Para invalidar 36... ♜c2, con 37. a4.

36... ♗a4 37. ♜d2 ♜c6 38. f4 ♗b6 39. ♗g2 ♗c4 40. ♜d3 ♗b2

40... ♜g6+ 41. ♜g3 ♗xa3 pierde, debido a

42. ♙d3, y el caballo no puede salir.

41. ♜g3+ ♗h8 42. ♙e2 ♜c2 43. ♙h5 ♜c7



44. f5?!

Una extraña jugada, por decirlo suavemente.

44... ♗h7 45. ♙e2 ♗h6 46. h4 ♜c2 47. ♙f3 ♗c4 48. ♙d5 ♗d6 49. ♜d3 ♗g7 50. ♙f3 ♗xf5 51. ♙b7 ♗xh4+ 52. ♗g1 ♜e2 53. ♙xa6 ♜e5 54. ♜c3 ♗f5 55. ♜c5 ♜xc5 56. bxc5 ♗d4 57. c6 ♗xc6 58. ♙xb5 ♗a5 59. ♗g2 ♗f6 60. ♗f3 ♗e5 61. ♗e3 ♗b7 62. ♙c4 f6 63. a4 ♗a5 64. ♙f7 ♗c6 65. ♗d3 ♗d6 66. ♗e4 ♗e7 67. a5 ♗c5 68. a6 ♗c8 69. ♙h5 ♗d6 70. ♙f3

Las negras se rindieron.

El juego en el final incluyó algunos errores, y no resultó impresionante, pero nuestro interés en esta partida es de distinta naturaleza. Compleja y emocionante desde los primeros compases de la apertura, contiene todo lo que las posiciones pueden ofrecer, incluido el habitual suspense acerca del avance de peón en el centro, una serie de amenazas tácticas sobre las diagonales que llevan hacia el flanco de rey negro, finales dudosos planeando sobre la cabeza de las negras, el fuerte caballo centralizado, con amenazas y motivos adicionales. ¡Una partida ciertamente instructiva!

Como Karpov, Anand sucumbió a las amenazas propiciadas por una inesperada y en apariencia mal apoyada ruptura en el centro. Lamentablemente para sus intereses, la diagonal "b1-h7" no fue la única ruta para el ataque blanco. Las partidas que siguen advierten de que la diagonal "a2-g8" juega un papel igualmente importante en sus planes...

Botvinnik – Vidmar
 Nottingham 1936
 Gambito de Dama

1.c4 e6 2.♘f3 d5 3.d4 ♘f6 4.♗c3 ♙e7 5.♙g5
 0-0 6.e3 ♗bd7 7.♙d3

Aunque permite a las negras un temprano ...c5, a Botvinnik le gustaba esta jugada.

7...c5 8.0-0 cxd4

Una buena alternativa es 8...dxc4 9.♙xc4 a6.

9.exd4 dxc4 10.♙xc4 ♗b6

De nuevo, parece más preciso 10...a6, provocando a4. Vidmar, sin embargo, estaba tan decidido a bloquear el peón central, que no quería esperar.

11.♙b3 ♙d7?!

Estamos entrando en una fase delicada de la partida. Las negras han bloqueado con éxito el peón central aislado, pero no son conscientes de otra amenaza. Es cierto que en caso de 11...♗bd5 12.♗e5, las blancas mantienen una ventaja espacial, pero 11...♗fd5, tratando de simplificar mediante cambios, parece definitivamente mejor.

12.♗d3 ♗bd5?!

Una vez más, era preferible 12...♗fd5. Vidmar deja escapar su oportunidad de desactivar la presión blanca. Olvida la regla de oro de que los peones centrales aislados suelen perder su fuerza con el cambio de piezas.

13.♗e5 ♙c6 14.♖ad1 ♗b4

Otro intento de simplificación, a base de 14...♗h5, se respondería con 15.♗xc6 bxc6 16.♙c1. Con su torre dama ya desarrollada por la casilla "d1", la retirada a "c1" resulta natural.

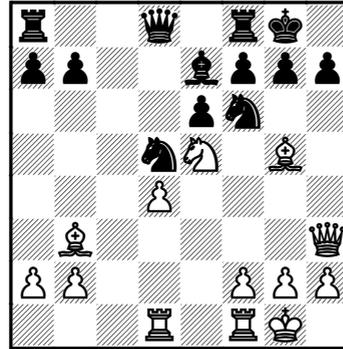
15.♗h3 ♙d5

Era demasiado tarde para jugar 15...♗fd5, que ahora se contestaría con 16.♙c1. Vidmar, por consiguiente, trata de reducir la presión, entregando su alfil de casillas blancas.

16.♗xd5 ♗bxd5

Ver el diagrama siguiente

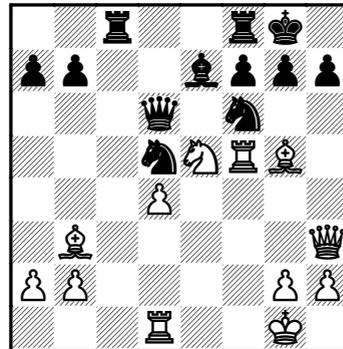
Por tercera vez en la partida, Vidmar juega el caballo equivocado, porque subestima el inminente ataque.



17.f4 ♖c8

Ahora que se ha jugado f4, se entiende por qué hubiera sido mejor 16...♗fxd5: porque ahora las negras podrían responder al avance de peón con 17...f5. También debe observarse que 17...g6 falla, por 18.♙h6 ♖e8 19.♙a4. En caso de 17...♗e4, Botvinnik mostró un golpe demoledor: 18.♗xf7 ♖xf7 19.♗de1. Ahora comenzamos a sentir la fuerza del alfil.

18.f5 exf5 19.♖xf5 ♗d6



Vale la pena observar aquí dos líneas que subrayan los problemas de las negras después de 19...♖c7 20.♗df1:

a) 20...a6 21.♗xf7 ♖xf7 22.♙xd5 ♗xd5 23.♖xf7 ♙xg5 24.♗e6.

b) 20...♗b6 21.♗h4 ♗bd5 22.♗xf7 ♖xf7 23.♙xd5 ♗xd5 24.♖xf7 ♙xg5 25.♗xg5, ganando. La presión coordinada sobre la diagonal "a2-g8" y la columna "f" es más de lo que las negras pueden soportar.

20.♗xf7! ♖xf7 21.♙xf6 ♙xf6 22.♖xd5 ♗c6

23.♖d6 ♜e8 24.♗d7

Las negras se rindieron.

Vidmar perdió porque no captó en absoluto el peligro que le amenazaba sobre la diagonal "a2-g8". Nótese otro rasgo de la partida: a lo largo de todo el juego no se percibió el peón de "d4" como una debilidad. Por el contrario, aunque bloqueado, su apoyo del dominante caballo de "e5" jugó un papel clave en el ataque de Botvinnik.

Esta victoria de Botvinnik es muy conocida, quizá algo gastada por los muchos años en que se le ha prestado atención, pero fue jugada con tal claridad de objetivos que en el tema que estudiamos no puede reemplazarse por ninguna otra partida.

La siguiente es menos famosa, pero también muy instructiva, y en ella la decisiva presión y amenazas de nuevo se producen a lo largo de la misma traicionera diagonal.

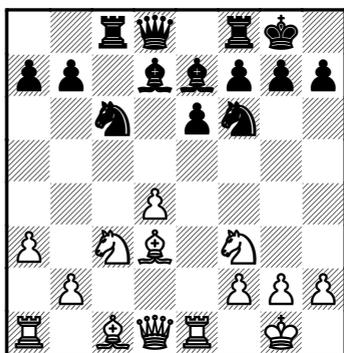
Gligoric – Pomar

Olimpiada de Niza 1974
Defensa Nimzoindia

1.d4 ♘f6 2.c4 e6 3.♗c3 ♗b4 4.e3 0-0 5.♗d3
d5 6.♗f3 c5 7.0-0 dxc4 8.♗xc4 ♗c6

En años posteriores, otras líneas ganaron una mayor popularidad. Las negras normalmente fianchettan el alfil dama antes de desarrollar el caballo, o bien optan por 8...♗d7.

9.♗d3 ♗d7 10.a3 cxd4 11.exd4 ♗e7 12.♞e1
♞c8



Un vistazo a la posición le bastará al observador experto para concluir que las piezas

negras del flanco de dama no están situadas de forma natural para frenar el avance central. El alfil está pasivamente ubicado en "d7", el caballo de "c6" está expuesto al avance d5, y las negras no han tomado medidas contra esta amenaza básica.

13.♗b1!

Est jugada introduce el procedimiento estándar de forzar un debilitamiento en el enroque negro con ♗d3. Sin embargo, no es la única idea que contiene la excelente jugada de Gligoric.

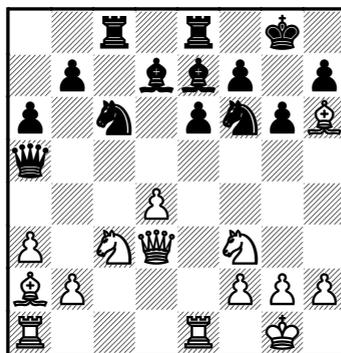
13...♞e8 14.♗d3 g6

Con el avance d5 en el aire, las negras tienen que cerrar la diagonal "b1-h7", pero el alfil de casillas blancas se situará ahora en una posición más activa.

15.♗a2

La pasiva posición de Pomar no está preparada para la evidente ruptura en el centro, que está a punto de hacerse realidad. Con su siguiente jugada (al menos, debía haber hecho con rapidez 15...♗a5), sólo echa leña al fuego.

15...a6 16.♗h6 ♗a5



Contra el claro plan de las blancas, las piezas negras están agrupadas en el centro sin sentido de peligro inminente. Hasta la última jugada de Pomar llega demasiado tarde.

17.d5 exd5 18.♗xd5 ♗f5

Después de 18...♗xd5 19.♗xd5, el peón de "f7" se convertiría en objetivo, pero la textual conduce a una rápida derrota.

19.♞xe7 ♞xe7

A la evidente 19...♗xd3, seguiría 20.♗xf6+ ♔h8 21.♞xf7, etc.

20. ♖xf6+ ♔h8 21. ♖d2 ♕e6 22. ♖d5 ♖xd2
 23. ♕xd2 ♕xd5 24. ♕c3+ ♔g8 25. ♕xd5 ♖d7
 26. ♕xc6 bxc6 27. ♖e5 ♖dd8 28. ♖f1 h5
 29. ♖e1 ♖d5 30. ♖xc6

Las negras se rindieron.

La lección es sencilla: al enfrentarse a un peón central aislado, no se puede ignorar el tema vital de su avance. Debe impedirse para siempre, o bien prepararse contra el avance. El Gran Maestro Pomar no hizo ni una cosa ni otra.

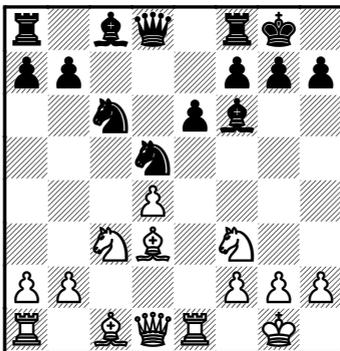
Sin embargo, la amenaza de un avance central y sus consecuencias no siempre son tan dramáticas. Lo que el avance a menudo reporta es un mejor final o una pieza centralizada dominante tras una serie de cambios, si bien deberíamos aprender a temer tanto las ventajas posicionales como los violentos ataques que hemos visto. El par de instructivas partidas que sigue ayudará al lector a ser consciente de ello.

Gligoric – Eliskases
 Buenos Aires 1960
 Defensa Caro-Kann

1.e4 c6 2.d4 d5 3.exd5 cxd5 4.c4 ♖f6 5.♖c3
 e6 6.♖f3 ♕e7 7.cxd5 ♖xd5 8.♕d3 ♖c6 9.0-0
 0-0

Esta vez llegamos a la estructura de peones temática, a partir del Ataque Panov en la Defensa Caro-Kann: todos los caminos conducen a Roma.

10. ♖e1 ♕f6



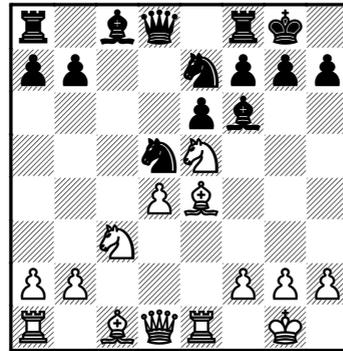
No es en vano repetir que, en caso de ha-

cerse 10... ♖f6, con idea de crear un firme bloqueo en la casilla "d5", siguiendo con ... ♖b4, la mejor reacción de las blancas es 11.a3, que impide la maniobra y, al mismo tiempo, hace posible ♕c2 y ♖d3, ejerciendo presión contra el enroque negro.

11. ♕e4 ♖ce7

Ahora vemos la idea subyacente en la jugada ... ♕f6: las negras contienen el centro con firmeza.

12. ♖e5



Probablemente lo más desagradable para las negras. Apoyado por el peón de "d4", el dominante caballo irrumpe en campo enemigo, cuyo ulterior desarrollo queda restringido. En una situación así, ♖d3, con amenazas sobre la diagonal "b1-h7", así como la posible ♖g4, pueden resultar muy molestas para las negras.

12... ♕d7?!

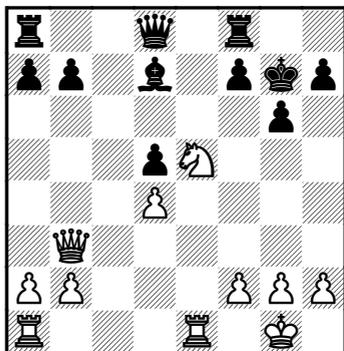
Nótese que después de 12... ♖xc3, seguido de ... ♕xe5, las negras quedan débiles en las casillas de su color, pero la textual también está considerada inferior. Varios teóricos proponen 12...g6.

13. ♖d3 g6 14. ♕h6 ♕g7 15. ♕xg7 ♖xg7
 16. ♖xd5 ♖xd5?!

A 16...exd5, las blancas deben haber tenido en mente 17. ♖xd7 ♖xd7 (17...dxe4 falla, por 18. ♖b5) 18. ♕f3, con un final favorable. El peón de "d5" seguirá estando presionado, lo que puede incrementarse con ♖e5 o ♖c1-c5, doblando torres y, al mismo tiempo, apoderándose de una de las columnas abiertas, o un avance de peones en ambos flancos. La tex-

tual, sin embargo, se encuentra con otros problemas.

17. ♖xd5 exd5 18. ♖b3!



Esta vez el peón central aislado ha sido debidamente bloqueado, pero gracias a él, las blancas han conseguido un activo juego de piezas, y pueden forzar un mejor final.

18...f6

La secuencia 18...♗c6 19.♞ac1 no es muy tentadora. La textual, por supuesto, debilita la posición del rey negro, de modo que los finales de piezas mayores implicarían dificultades adicionales.

19. ♖d3 ♗f5

Es demasiado tarde para 19...♗c6, porque 20. ♖c5 gana material. Las negras deben entregar un peón.

20. ♖xb7+ ♜f7 21. ♖a6 ♞b8 22. ♞e2 ♗xd3 23. ♖xd3

Con peón menos y las defensas de su rey comprometidas, las negras han pagado el precio por su inadecuado tratamiento de la apertura con peón central aislado. Las blancas consiguen ahora demostrar lo difícil que es defender tales posiciones.

23...♖a5 24. h3 ♞b4 25. b3 ♖b6 26. ♞d1 a5 27. ♖e3 a4 28. ♞d3 axb3 29. axb3 ♞b7 30. ♖e8 ♞xb3 31. ♞xb3 ♖xb3 32. ♞e7+ ♞xe7 33. ♖xe7+ ♗g8 34. ♖xf6 ♖b1+ 35. ♗h2 ♖b8+ 36. f4 ♖e8 37. ♖e5 ♖f7 38. g4 h6 39. f5 gxf5 40. gxf5 ♗h7 41. ♗g3 ♖b7 42. ♗f4 ♖c6 43. ♖e7+ ♗h8 44. ♗e5 ♖c1 45. f6 ♖e3+ 46. ♗d6 ♖a3+ 47. ♗e6 ♖xh3+ 48. ♗f7

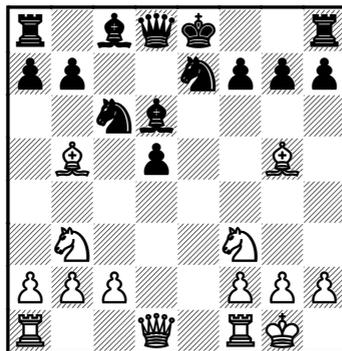
Las negras se rindieron.

Karpov – Uhlmann

Madrid 1973

Defensa Francesa

1. e4 e6 2. d4 d5 3. ♖d2 c5 4. exd5 exd5 5. ♗g3 ♗c6 6. ♗b5 ♗d6 7. dxc5 ♗xc5 8. 0-0 ♗ge7 9. ♖b3 ♗d6 10. ♗g5



Esta posición de la Variante Tarrasch es una de las más instructivas para el estudiante del tema que nos ocupa. El peón de "d5" está bien protegido por numerosas piezas negras, y debilitarlo es tarea que requiere sutileza.

La continuación que Karpov solía aplicar en los setenta está en línea con el plan estratégico general. Volveremos a hablar de ello, pero por el momento mencionaremos de pasada que los cambios minan gradualmente la estabilidad del peón central aislado. Lo que Karpov tenía en mente es la maniobra ♗g5-h4-g3, a fin de cambiar alfiles de casillas negras, en detrimento del peón "d5". Esto es perfectamente lógico, aunque la experiencia posterior demostró que la maniobra en cuestión es un tanto lenta, prevaleciendo, por tanto, la jugada 11. ♞e1.

10...0-0 11. ♗h4 ♗g4

Es de considerar 11...♖b6, pero la textual también es lógica.

12. ♗e2 ♗h5

Mientras haya tantas piezas protegiéndolo, el peón "d5" es un peón saludable, y la presión blanca apenas es perceptible. Sin embargo, un solo paso en falso puede cambiar el cuadro de forma significativa. Aunque, por ejemplo, 12...♖b6 parece natural, habría dado lugar a

una serie de cambios no deseados por las negras, desembocando en un final en el que el peón "d5" sería muy frágil: 13.♙xe7 ♘xe7 14.♖d4 ♗xd4 15.♘fxd4. Es satisfactorio, en cambio 12...♗e8 13.♗e1 ♖b6. En tal caso, 14.♙xe7 se contestaría con 14...♗xe7 15.♗xd5 ♘b4.

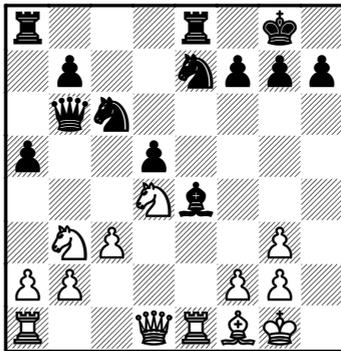
13.♗e1 ♖b6 14.♘fd4 ♙g6

Teniendo siempre presente la naturaleza del peón aislado, podemos ver que éstas son reacciones lógicas por ambas partes. Las blancas buscan cambios y las negras tratan de evitarlos.

15.c3

Otra medida lógica. La casilla de enfrente del peón central aislado es un punto fuerte para las blancas, así que tratan de establecer un firme control sobre ella.

15...♗fe8 16.♙f1 ♙e4 17.♙g3 ♙xg3 18.hxg3 a5?!



Estamos comentando aquí una posición muy delicada, en la que hasta los errores más imperceptibles pueden cambiar las tornas. La última jugada de Uhlmann es un palo de ciego, porque crea una casilla débil ("b5") a cambio de nada. Pronto veremos por qué.

19.a4! ♘xd4 20.♘xd4 ♘c6

Ahora vemos que 20...♗xb2 no sirve, por 21.♘b5 (o 21.♙b5), seguido de f3, ganando material. Con 18...a5 Uhlmann trataba de ejercer presión sobre "d4", pero no logró su objetivo. Las blancas utilizarán ahora la casilla "b5", apoderándose de la iniciativa.

21.♙b5 ♗ed8

Las negras siguen obstinándose en la firme

casilla "d4" de las blancas, y quizá fuese prematuro abandonar la columna "e". Era de considerar 21...♙g6.

22.g4 ♘xd4

Aunque esto sin duda es coherente con su juego precedente, es una de esas posibilidades "obvias" que los jugadores deberían pensarse dos veces antes de decidirse por ella.

23.♗xd4 ♗xd4 24.cxd4 ♗ac8

Parece más natural 24...♙f8, a fin de impedir la penetración en séptima, pero no está claro qué pueden hacer las negras contra el doblaje de torres en la columna "e".

25.f3 ♙g6 26.♗e7 b6

Aquí merece consideración 26...♗c2.

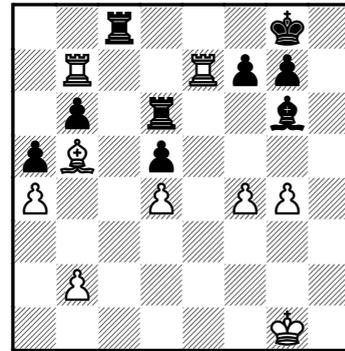
27.♗ae1 h6

Es mejor la inmediata 27...h5.

28.♗b7 ♗d6 29.♗ee7

Las dos torres blancas en séptima son paralizadoras. La posición negra es crítica.

29...h5 30.gxh5 ♙xh5 31.g4 ♙g6 32.f4



La suerte está echada. El plan iniciado con 25.f3 ha sido ejecutado a la perfección.

32...♗c1+ 33.♙f2 ♗c2+ 34.♙e3 ♙e4

No es mejor hacer 34...♗e6+ 35.♗xe6 fxe6 36.♗xb6 ♗xb2 37.♗xe6.

35.♗xf7 ♗g6 36.g5 ♙h7 37.♗fe7 ♗xb2

38.♙e8 ♗b3+ 39.♙e2 ♗b2+ 40.♙e1 ♗d6

41.♗xg7+ ♙h8 42.♗ge7

Las negras se rindieron.

Una de las mejores partidas que Karpov haya jugado jamás. Recuerdo haber presenciado a un grupo de Grandes Maestros analizándola. Durante mucho tiempo, no pudieron descubrir la razón de la derrota negra. En la lucha contra

el peón central aislado, las blancas consiguieron un final ventajoso explotando errores mínimos y apenas perceptibles de su oponente. Frenar el inmediato avance central no es suficiente. Tras los entresijos de las aperturas acechan siempre finales cuya naturaleza y destino a menudo se deciden en la fase más sensible de la partida, en la transición de la apertura al medio juego. En este caso las negras no estuvieron a la altura de la difícil tarea.

Rubinstein – Tartakower

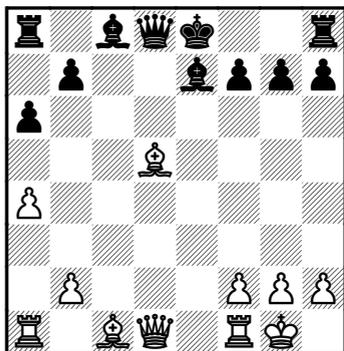
Marienbad 1925

Gambito de Dama Aceptado

1.d4 e6 2.♘f3 d5 3.c4 ♘f6 4.♘c3 dxc4 5.e3 a6 6.a4 c5 7.♙xc4 ♘c6 8.0-0 cxd4 9.♘xd4 ♘xd4?! 10.exd4 ♙e7

Sin debatir los matices de la apertura, sólo observaremos que un giro un tanto inusual de los acontecimientos ha llevado a la conocida posición, con una diferencia: se ha cambiado un par de caballos, haciendo posible una infrecuente –por lo temprana– ruptura central...

11.d5 exd5 12.♘xd5 ♘xd5 13.♙xd5



Esta vez el avance del peón móvil ha desembocado en una posición caracterizada por un dominante alfil en "d5", que apunta a ambos flancos. Como las blancas siempre van un paso por delante de su adversario, una ventaja así no puede tomarse a la ligera.

13...0-0 14.♙f3 ♙d6

Al apuntar a "h2", las negras indirectamente defienden el peón de "b7".

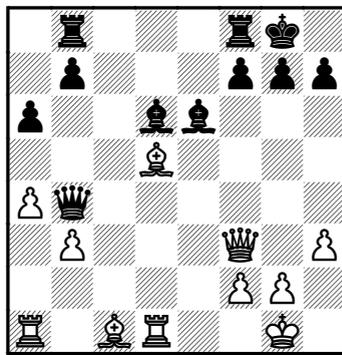
15.♙e1

Esperando, probablemente, 15...♙b6, Rubinstein prepara 16.♙e8. Las blancas están mejor: su desarrollo es superior y su presión sobre los peones de "b7" y "f7" les garantiza la iniciativa.

15...♙h4 16.h3 ♙b4

Tartakower no era un hombre paciente, dispuesto a defender tenazmente el equilibrio material. La activa salida de su dama pretende neutralizar 17.♙e8 con 17...♙e6, ahora posible porque la primera fila no está defendida. Sin embargo, también expone la dama.

17.♙d1 ♙b8 18.h3 ♙e6



El tipo de clara réplica que podemos esperar de Tartakower. Ignora la amenaza 19.♙a3, a la que puede contestar 19...♙b6 20.a5 ♙c7, esperando que un final de piezas mayores le ofrezca posibilidades de tablas. Rubinstein, sin embargo, plantea a su oponente una tarea más difícil...

19.♙xe6 fxе6 20.♙e2 ♙c5

Las negras esperan liberarse de sus problemas *contrapresionando* sobre "f2", a cambio del peón de "e6".

21.♙xe6+ ♘h8 22.♙a3

No 22.♙e3 ♙be8, etc.

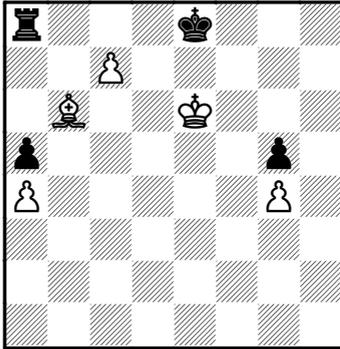
22...♙a5 23.♙d5 ♙xf2+ 24.♘h1 ♙c3 25.♙c1 ♙f6 26.♙xf6 ♙xf6

De modo que, a pesar de su imaginativa defensa, Tartakower se enfrenta a un difícil final. El peón de "g7" está expuesto y la séptima fila indefensa.

27.♙d7 ♙e3?

Esto facilita las cosas a las blancas. Sin embargo, tanto 27...♙b6 28.♙b2, como 27...b6

28.♙b2 ♖g6 29.♞c7 ♗g8, conducirían, antes o después, al colapso de la posición negra.
 28.♞xb7 ♖b6 29.♞xb6 ♙xb6 30.♞c6 h5
 31.♙d6 ♖b7 32.b4 a5 33.b5 ♖h7 34.g4 hxg4
 35.hxg4 ♖g8 36.♖g2 ♖f7 37.♖f3 ♙d8
 38.♖e4 ♖e8 39.♖d5 g5 40.♖e6 ♙b6 41.♞c8+
 ♙d8 42.♙c5 ♖b8 43.♞c6 ♖b7 44.b6 ♖b8
 45.♞c7 ♙xc7 46.bxc7 ♖c8 47.♙b6 ♖a8



48.♙a7

Las negras se rindieron.

Esta partida, que Rubinstein jugó con su inimitable sencillez, es altamente instructiva. En ella podemos ver cómo un peón central aislado, si es restringido de forma deficiente por el rival, permite, con su ruptura, transformar la iniciativa en una pieza estratégicamente dominante sobre un punto fuerte. El resultado, en este caso, es un final superior para las blancas. Piezas fuertes situadas en casillas centrales son otra consecuencia de un peón central móvil que el jugador debe temer.

Spassky – Antonov

Leningrado 1949

Gambito de Dama Aceptado

1.d4 d5 2.c4 dxc4 3.♗f3 ♖f6 4.e3 c5 5.♙xc4
 e6 6.0-0 a6 7.♞e2

La eterna pregunta es si prevenir la expansión negra en el flanco de dama o permitirla. La moda cambia, pero la cuestión persiste.

7...b5 8.♙b3 ♖c6?!

Tengo preferencia personal por las líneas basadas en ...♖bd7.

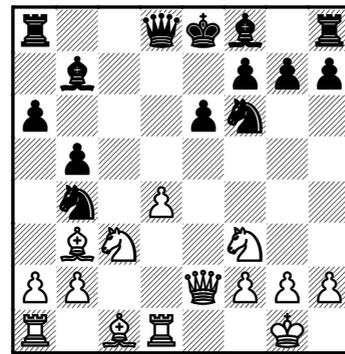
9.♖c3

Si 9.♙d1, existe la línea bien conocida 9...c4 10.♙c2 ♖b4, y el alfil será eliminado.
 9...cxd4

Es mejor 9...♙e7.

10.♙d1 ♙b7 11.exd4 ♖b4

Las negras deben haberse sentido muy satisfechas con su posición, pues controlan la fuerte casilla "d5", y sólo necesitan un tiempo antes de enrocar, cuando habrían conseguido la posición ideal. Sin embargo, las apariencias engañan. El hecho de que hayan perdido tiempo en el desarrollo de su flanco de dama, retrasando el desarrollo natural del flanco de rey, resulta fatal. Las piezas blancas están perfectamente situadas para apoyar el golpe siguiente, que parece surgir de la nada.



12.d5! ♖bxd5

Si 12...♖fxd5, entonces 13.a3 decide.

13.♙g5 ♙e7 14.♙xf6 gxf6 15.♖xd5 ♙xd5
 16.♙xd5 exd5 17.♖d4

Como en la partida de Tartakower, el avance central es seguido de la instalación de una fuerte pieza en el centro. El caballo blanco domina el tablero. Este hecho, por sí solo, junto con la fracturada formación de peones negros, permite evaluar la posición como totalmente perdida para las negras.

17...♖f8 18.♖f5 h5 19.♞xd5 ♞xd5 20.♞xe7+
 ♖g8 21.♞xf6

Las negras se rindieron.

El caballo blanco se incorporó a la batalla por la casilla evacuada tras el avance del peón aislado. Es un motivo habitual para mantener en pie la iniciativa y coronar lo que el peón central aislado había comenzado.